

CHICOS DE LA CALLE

PROBLEMAS- DESAFIOS- ESPERANZAS

Preparado bajo la autorización de
Purchase Order No. 518-0000-0-00-8146-00

Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos

Autores:

Gene Lamb, Ph.D.

San José State University

y

Lcdo. Gonzalo Barreno H.

Investigador Principal del Estudio

Resumen Ejecutivo

Quito, Ecuador
Septiembre, 1988

Los puntos de vista y las interpretaciones de este informe son
de los autores y no deben ser atribuidos a la Agencia
Internacional del Desarrollo de los Estados Unidos

INDICE

Resumen Ejecutivo	i
Seccion I: ASPECTOS GENERALES Y ESPECIFICOS DE LA SITUACION DE LOS CHICOS EN LA CALLE	1
Introducción	2
El Propósito del Estudio	2
La Metodología del Estudio	2
Definiciones	2
Primera Parte: La Problemática de los Chicos de la Calle	4
Quiénes son los Chicos de la Calle?	6
El Fenómeno demográfico del Problema	9
Situación Característica de los chicos de la Calle	11
Algunos Lados de la Problemática	19
Segunda Parte: Ampliaciones Sociales y Culturales del Problema	22
Acerca de las Raíces del Problema	22
Aspectos Socio-Culturales del Problema	25
SECCION II: EXPERIENCIAS DE ATENCION A LOS CHICOS DE LA CALLE	29
La Experiencia institucional como modelo de servicio	29
Primera Parte: Hacia una Nueva Tecnología en la Educación Técnica-Vocacional	31
El Centro del Muchacho Trabajador de Quito	32
La Escuela Anzoátegui de Guayaquil	37
El Centro Juvenil de San Patricio	42
Segunda Parte: La Utilidad de disponer Modelos de Atención a los Chicos de la Calle	50
SECCION III CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	51
Las Constataciones Importantes	51
Conclusiones	53
Recomendaciones	55
 ANEXOS	
Anexo A: Cuestionarios para los Chicos de la Calle	
Anexo B: Ejemplo de los Modelos de Enseñanza	
Anexo C: Ejemplo de la Lección de los Chicos de la Calle	

Los niños del Ecuador merecen una mención especial.

Por desgracia, los indicadores de la calidad de vida de la infancia son demasiado dramáticos para ignorarlos.

En el período democrático que hoy iniciamos vamos a promover una gran movilización social a favor de los niños, quienes serán los únicos privilegiados en mi gobierno, y desde ahora invito a los ecuatorianos a la batalla cívica de solidaridad con ellos.

Quiero ver niños alegres, sanos y bien alimentados. Quiero ver niños que ejerzan el derecho de su edad, que es estudiar y jugar, y no quiero verlos lustrando zapatos o vendiendo en las calles.

**Dr. Rodrigo Borja Cevallos
10 de agosto de 1988**

Resumen Ejecutivo

Este estudio fue promovido por la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos (USAID) en respuesta a la preocupación que el Gobierno ecuatoriano ha puesto en el sector de niños trabajadores de la calle como uno de los sectores que merecen una especial atención por parte de los poderes públicos.

El propósito del estudio fue mostrar descriptivamente los componentes más representativos de la problemática de los niños trabajadores de la calle: reseñar sus situaciones características y la complejidad de su existencia de vida; como también, presentar algunas formas de atención a este sector organizado bajo programas instruccionales; y, finalmente, sugerir algunas acciones para mejorar la intervención en este sector.

El estudio presenta una revisión de la literatura fuerte y extensiva en este campo, y desarrolla una visión global e integral de la vida económica, social y cultural de los chicos de la calle.

La metodología del estudio utilizado implica más de la consulta bibliográfica la entrevista con expertos, el análisis de casos específicos (seis), la presentación de experiencias de trabajo y conjunto de entrevistas realizadas a niños y jóvenes trabajadores de la calle.

La Primera Sección del estudio aborda la problemática de los chicos de la calle en sus variados aspectos; la Segunda Sección aporta tres modelos de prevención y atención al problema: **El Centro del Muchacho Trabajador de Quito, la Escuela Anzoátegui de Guayaquil, y el Centro Juvenil San Patricio de Cumbayá.**

La Tercera Sección da un resumen del estudio incluyendo las conclusiones y las recomendaciones para acción política y de programas en el futuro.

Las constataciones importantes

Que en el Ecuador un avance creciente de la situación general de pobreza, particularmente extendida hacia las grandes y nuevas ciudades y concentrada en los denominados barrios periféricos y marginales de las urbes. En muchos sectores y grupos humanos puede percibirse un grado de pobreza que está impidiendo una adecuada resolución de las necesidades elementales para la vida, inclusive, en algunos ambientes se advierte una tendencia hacia una **pobreza crítica.**

Las tasas altas de crecimiento urbano, la estructura de empleo deteriorada y el avance de un sector cada vez más informal en la economía están siendo factores claves para determinar el futuro inmediato de las sociedades ciudadanas, con la tendencia hacia el empeoramiento de las condiciones de vida si no median intervenciones decisivas para frenar o superar estas dificultades.

En las ciudades, formando densas zonas poblacionales, viven miles de familias que atraviesan situaciones dramáticas al no contar con un estado económico capaz de solventar sus necesidades urgentes. A estas fuertes limitaciones a menudo se unen problemas de desorganización familiar y factores socioculturales que configuran una imagen de pérdida relativa o mayor del papel del hogar en la formación de los hijos.

La primera opción que encuentran las familias marginales pobres es el trabajo del mayor número de miembros, y esto significa que a más de los padres se ven obligados a trabajar también los hijos. A falta de empleos y ocupaciones estables, el trabajo en las calles suele convertirse en una salida plausible, particularmente para los hijos menores, cuya no calificación para el empleo les pone a expensas de lo puedan hacer o encontrar en la calle. El número de chicos trabajando en las calles no es fácil determinar, pero de las cifras en las que existe un relativo acuerdo entre los

expertos se concluiría que solamente entre Quito y Guayaquil habrían más de 100.000 mil.

Según lo anotado en las secciones anteriores de este estudio podemos constatar, en relación a los tópicos específicos de los niños y jóvenes trabajadores de la calle o chicos de la calle lo siguiente:

- a) Los chicos ocupan la calle preferentemente para trabajar y el destino de este esfuerzo se orienta hacia las familias y hacia sí mismos.
- b) Los chicos realizan grandes sacrificios personales para tratar de combinar el trabajo en las calles y la escuela y, desde esta realidad, se explican las repitencias y deserciones escolares, por un lado, y se verifica la incapacidad del servicio educativo para responder a estos grupos, por otro lado.
- c) El grado de vinculación familiar va determinando el uso de la calle. Desde un uso estrictamente laboral cuando la finalidad del trabajo se asocia fuertemente al hogar, hasta un uso existencial cuando tras las rupturas con la familia la calle es el espacio para no solamente subsistir, sino también "ser".
- d) Las actividades que el chico realiza en la calle se exponen a una movilidad incesante y a una confrontación con situaciones de riesgo: desde el mismo tránsito vehicular, hasta las influencias de patrones conductuales "callejeros", pasando por la adquisición de comportamientos irregulares.
- e) Los niños y jóvenes trabajadores de la calle encuentran desprotección de tipo legal para sus ocupaciones y poca atención de los servicios de asistencia social a sus expectativas y necesidades.
- f) Los modelos de atención organizados en el "Centro del Muchacho Trabajador" de Quito, la Escuela "Anzoátegui" de Guayaquil y el Centro Juvenil "San Patricio" de Cumbayá se presentan como valiosos aportes para formar y recuperar a chicos trabajadoras de la calle dentro de un sistema escolar informal que supera la inflexibilidad y rigidez de las escuelas comunes del país y une la educación general básica con la capacitación para el trabajo en un itinerario de ocupaciones y subocupaciones

Las respuestas a los problemas

Educación formativa.—Los niveles de conflictividad y el crecimiento notorio de los chicos trabajadores en las calles, durante los últimos 10 años, han preocupado a varios sectores e instituciones, especialmente, de carácter privado, quienes han establecido una cantidad importante de programas de atención desde diversos puntos de vista, pero los más de naturaleza educativa.-formativa, como una manera concreta de dar respuestas a los problemas presentados por los chicos.

Contribuciones Institucionales. Del mismo modo, el Instituto Nacional del Niño y la Familia, INNFA, ha propiciado significativas contribuciones para responder efectivamente a este sector, a través de movilizaciones nacionales, programas de asistencia, encuentros, congresos, estudios y otros eventos. En el campo de las investigaciones sociales, algunas entidades del sector público y privado, así como las universidades han debido desplegar algunas actividades y recursos para esclarecer de mejor modo esta problemática insertada en el sector informal urbano.

Literatura vallosa sobre el tema. Sin lugar a dudas, ahora existe mayor cantidad de literatura, un mayor número de entidades comprometidas, más programas operativos y funcionales, que lo existente hace una década. No obstante, se comprueba, así mismo, una problemática social que ha desbordado las coberturas y ha introducido grados de complejidad que requieren de una continua comprensión del fenómeno, como también de una eficacia en la orientación de los servicios. Los mismos enfoques de protección y rehabilitación vigentes en algunas instituciones oficiales y privadas están siendo cuestionados, por su rigidez y caducidad frente a las demandas de un sector extraordinariamente dinámico y multifacético. Se observa que las respuestas, cualquiera sea el nivel del problema que afecten, deben implicar de diversos modos a las familias y la estructura que organicen ser lo suficientemente flexibles para estar dispuestas a cambios e innovaciones.

Modelos educativos de tipo no formal. Algunas respuestas institucionales como las anotadas en la Sección II constituyen serios esfuerzos por atender la integralidad o aspectos de la problemática del chico de la calle y abonan al entendimiento del valor que tienen los programas operativos y concretos dentro de la concepción de las políticas sociales en este sector, al menos como estrategias de acción. Se valoran más como necesarios todos aquellos programas situados en los niveles de prevención y atención, ubicados en los diferentes puntos de la espiral social de cara a los efectos y raíces del problema.

La necesidad para la colaboración y coordinación. Con todo, es todavía un reclamo la implementación de líneas de coordinación entre los programas e instituciones dedicadas a este campo, de modo que permitan ampliar la cobertura de servicios, mejorar la calidad de los operadores y la incidencia de las acciones e intercambiar experiencias con la posibilidad de enriquecer y consolidar modelos de desarrollo social en este sector específico.

Conclusiones

El estudio y los datos correspondientes nos dan las siguientes conclusiones:

Un problema complejo, que está creciendo rápido en las ciudades grandes. La problemática de los niños y jóvenes trabajadores de la calle tiende a ser más fuerte cada día como resultado de las depresiones familiares causadas básicamente por estados de pobreza y el desgaste de las condiciones de vida, especialmente al interior del sector informal urbano. Esta situación proyecta su agravamiento si las modalidades de atención actualmente disponibles no amplían su cobertura y no acceden a servicios cualitativamente distintos determinados por las necesidades de los chicos de la calle. En el presente esta problemática está siendo reconocida como una cuestión multidisciplinaria, donde existe implicaciones educativas, laborales, socloculturales, jurídicas, familiares, entre otras. De este reconocimiento se han formado criterios de integralidad que buscan respuestas a los distintos aspectos del problema, en la medida que se asuman el mayor número de aspectos; seguramente, se contribuirá al abordamiento y resolución del mismo.

Un serie de causas que tienen sus bases en la crisis de la familia pobre. Las diversas formas que adquiere la crisis familiar, sea por desorganización o incompletitud, sea por incumplimiento de los roles de padres o por rupturas permanentes, unidas a estados de pobreza se constituyen en factores decisivos para que los chicos no solamente salgan a calle para buscar la subsistencia mediante el trabajo, sino que también lo hagan debido a maltratos, abusos de los mismos padres y el abandono.

El chico maltrato. No puede desconocerse que la mayoría de chicos que salen de sus casas hasta la calle es para trabajar y así contribuir al sostenimiento de su familia y a la satisfacción de su propias necesidades, particularmente, de la comida y de la

ropa. Es indispensable considerar que un porcentaje muy significativo de chicos salen a la calle teniendo como la principal motivación el maltrato de que son objeto por parte de sus familiares y no necesariamente el trabajo, que en estos casos es el recurso que toman para subsistir. Las formas del maltrato familiar se clasifica desde las faltas de comunicación, afecto y protección, hasta los abusos sexuales, castigos físicos, explotación del trabajo infantil y aún la inducción a la comisión de delitos.

Formas de maltrato al chico. Tanto la literatura como el análisis de experiencias institucionales aquí presentadas concluyen que el maltrato infantil es cada vez causa frecuente por la que los chicos abandonan el hogar. Los niños maltratados en sus hogares, a menudo también lo son en sus círculos barriales y hasta en las escuelas, cuando efectivamente se constata que en todo el ambiente social existe un clima de irrespeto al niño y un sentido de poca comprensión y valoración al trabajo de los chicos pobres. En muchos hogares pobres el maltrato comienza desde el periodo de la misma gestación y continúa después del nacimiento con la privación consciente o inconsciente de las condiciones para su normal desarrollo y aún la deliberada exposición a los riesgos mayores.

Hacia el fenómeno de los "grupos de la calle". Tanto los estudios consultados, como las experiencias institucionales y los chicos integrantes de la muestra analizada ponen en evidencia que existe una relación cercana entre la adquisición de conductas irregulares con la mayor permanencia en las calles y las situaciones de abandono o maltrato familiar de que son objeto muchos niños y jóvenes. Aunque no está claro todavía que tales conductas irregulares deriven forzosamente en la adopción de una vida antisocial y delictiva, sí pueden explicar, en cambio, parte de la problemática relacionada con las pandillas y grupos delictuales que han protagonizado una triste historia recientemente en algunas ciudades ecuatorianas.

Hacia más y mejores programas sociales para el desarrollo de la familia. Los datos presentados en las secciones anteriores establecen, además, la necesidad de ampliar el horizonte del mismo problema vinculando de modo directo a las familias como uno de sus componentes sustanciales y del cual los programas de prevención y atención a los chicos de la calle, en el futuro inmediato, no pueden dejar de esclarecer. Las mismas investigaciones que se conducen al momento sobre esta materia están encontrando mayor consistencia y objetividad cuando el

fenómeno del niño y del adolescente trabajador está enfocado desde la familia y su particular espacio dentro del barrio y dentro del hogar mismo.

El fenómeno del círculo de la familia pobre. Es importante admitir por dura que sea la realidad y la corresponsabilización que acarrea que, en estos casos, las familias que son socialmente abandonadas se tornan potencialmente en familias abandonantes.

Hacia la superación de los servicios sociales y educativos. En esta misma línea de reflexiones conclusivas cabe inscribir los tópicos precedentes en un enfoque más global, determinado por el flujo del sector informal urbano y en buena parte adscritos a las acciones que este sector va desplegando en relación con elementos fundamentales como las estructuras de empleo y ocupación, el estado de los servicios públicos en general y, en forma específica, el papel que cumple la educación.

Recomendaciones

Establecemos un conjunto de recomendaciones sin la necesaria discriminación de sus alcances y los ámbitos de responsabilidad que ellas generan, a fin de posibilitar su discusión y formulación específica sea en el campo de las políticas globales o dentro de los programas y acciones concretas que pudieran realizarse en el futuro cercano:

- > Coordinación y colaboración institucional. Se propone como tónica fundamental la correlación y coordinación más cercana entre los organismos e instituciones públicos y privados comprometidos de alguna manera en servir a los niños trabajadores de la calle; de modo que el abordamiento y la atención a sus problemas dejen de ser esfuerzos aislados y puntuales y constituyan un gran proceso de movilización en favor de ellos y sus familias. Que esta correlación y coordinación motiven el concurso del mayor número de fuerzas, de entre ellas, los medios de opinión pública.
- > Respaldo a las organizaciones privadas. Dado que las organizaciones privadas sin fines de lucro se encuentran cubriendo un número importante de programas en la mayor parte de los sectores ecuatorianos, muchas de ellas atendiendo campos específicos de la problemática de los chicos de la calle en los que el sector público no interviene, se vuelve importante reforzar sus iniciativas, en especial determinadas líneas de asistencia financiera.

- > Acciones multidisciplinarias. Un problema que ha crecido en complejidad y en trascendencia social debe ser estudiado más global e íntegramente, con el objeto de distinguir los diversos niveles y componentes de la situación a la que están expuestos los niños trabajadores de la calle hacia mejores diseños y programas que efectivamente lleguen hasta ellos.
- > Énfasis en la familia. También es reiterada la insistencia de que los programas de atención a los chicos de la calle y chicos trabajadores en general, cualesquiera sea su finalidad, debieran implicar en sus acciones diversos modos de vincular a las familias o relacionarse con ellas. Los programas en este sentido bien pueden tomar como sujetos centrales a los padres de familia y desde esas instancias comprender incidencias sobre los chicos. O en el sentido inverso, desde modos de intervención en los niños procurar una inserción con sus familias.
- > Legislación juvenil. No obstante la legislación ecuatoriana prevé un conjunto de normas para salvaguardar el derecho de los trabajadores menores de 18 años, a juicio de directivos de programas y responsables sociales de estos problemas, es necesario que el gobierno ecuatoriano se empeñe en hacer algunas reformas y previsiones para precautelar el derecho de los chicos trabajadores que están en relación de dependencia y fundamentalmente de aquellos que son "autónomos".
- > Curriculum basado en las destrezas. Trabajar y continuar la escuela resulta para los chicos de la calle una tarea inclemente y poco satisfactoria. La escuela que ellos necesitan debe ser conceptuada en términos de informalidad y de correspondencia con sus intereses y sus necesidades. Por ejemplo, que disponga de un régimen escolar flexible porque el recorrido de un año lectivo es demasiado largo para sus expectativas, cuando bien puede organizarse en períodos de menor tiempo. Que implique muy profundamente la clase con el taller, esto es el estudio con el trabajo. Que organice un curriculum basado en las habilidades, intereses y necesidades de los chicos; y, finalmente, que promueva la autoevaluación como una estrategia de formación personal y resolución de algunos conflictos.
- > La rehabilitación del muchacho. La práctica de las instituciones y programas de servicio a los chicos de la calle está demostrando que a la base de todas las acciones dirigidas hacia ellos se radica una importante carga educativa donde los mismos niños y jóvenes son los protagonistas de su personal crecimiento y recuperación, en ciertos casos especiales.

> Centros regionales de excelencia. Finalmente, hacemos una recomendación de tipo institucional con la posibilidad de ofrecer la integración y mejor utilización de los recursos materiales y humanos valiosos que existen en el país y en otros países. Esta recomendación tiene sus raíces dentro de los contextos educativos no formales, donde las necesidades básicas y críticas de los chicos puedan ser mejor atendidas.

Recomendamos que el Gobierno, utilizando las metodologías apropiadas mencionadas en la Sección II, y las experiencias valiosas y exitosas de las organizaciones nacionales e internacionales como USAID, el INNFA, la UNICEF, CEDEJOTA, etc., desarrollen proyectos especiales dirigidos al problema de los chicos de la calle, para mejorar y hacer más eficiente las prácticas de intervención y los servicios sociales.

Una estrategia en este sentido pudiera ser el desarrollo de dos o tres centros de excelencia en el área de educación básica y tipo técnica-vocacional, donde la difusión e irradiación de la literatura y los recursos humanos y materiales pudieran ser aplicadas en formas más adecuadas a los programas dirigidos a este problema. La forma y contexto de éstos deben ser compatibles con el medio Ecuatoriano, y debe incluir la capacidad institucional para la capacitación ocupacional de maestros, la producción de recursos didácticos, demostraciones de instrucción ecléctica, y el establecimiento de medios informativos hacia el mejoramiento de la instrucción en este campo: revistas, estudios y conferencias, etc.

Dichos centros podrían estar integrados y aprovechar la capacidad infraestructural instalada en algunos de los colegios técnicos de Quito, Guayaquil y Cuenca para servir a las varias instituciones dedicadas a los problemas y desafíos de los chicos de la calle. A esto se sumarían salas de recursos del aprendizaje, módulos de enseñanza y un diseño de seguimiento individualizado que permitan a los estudiantes seguir los programas en tiempos relativamente cortos y en jornadas flexibles de trabajo, de acuerdo a horarios intermitentes durante el día.